

## MONUMENTO A MARTA BRUNET

**H**IJA predilecta de Chilán, notable embajadora del arte en diversos países, cuentista y novelista sin par de la vida rural chilena, Marta Brunet se merece de sobre un monumento a su memoria. Más que la fija e inmutuable presencia del mármol o la piedra, donde con toda seguridad habrá de abrigarse la sombra siempre ansable de su recuerdo, todo Chile, desde el niño que aprendió a beber en la fuente viva de sus cuentos infantiles, hasta nuestros queridos hombres de campo, llevados a sus novelas y cuentos con la sal y pimienta de la vida, la patria, en una palabra, agradecida de sus obras, la lleva acunada a su regazo desde el instante mismo en que su nombre vino a enriquecer en otra página brillante de nuestra historia lo más sustancioso de nuestra literatura nacional.

La idea de erigir un monumento a esta genial representante de nuestra literatura vernácula, sin dejar de reconocer que tal empresa merece el asentimiento de todos los chilenos y, en especial, de las altas esferas del Gobierno, porque es deber ineludible del Estado premiar ojalá en vida a sus hijos más preclaros —insistimos— no es nueva. En efecto, está en el conocimiento de todos y de Chilán en primer término, que ya existen dos proyectos en tal sentido, uno iniciado gracias a los altos auspicios de un senador de la República y otro no menos valioso, promovido desde las cuestiones lentes del Grupo Literario de Nuble. Pues bien, a esta valiosa como imposible campaña pro-

monumento a la memoria de Marta Brunet, ahora se ha sumado un nuevo instituto, nada menos que la Universidad de Chile, que deseosa de exteriorizar su veneración y reconocimiento por este noble producto educado en sus viejas aulas, supo desollar más tarde en las dures disciplinas del intelecto hasta labrarse un nombre y una reputación que sobrepasó con creces las fronteras patrias.

La Universidad de Chile, pues, honrará la intuición de nuestra ilustre coterránea, levantándole un monumento en el Cementerio General de Santiago. En su oportunidad, el Consejo directivo de esa alta Casa de Estudios a través de su Oficina de Construcciones Universitarias, propuso la ejecución de la escultura respectiva, llamando recientemente a concurso de anteproyectos respectivos, considerando para ello a dos lumbreras del arte escultórico nacional, nuestra coterránea María Celín y Samuel Román, resultando seleccionado el proyecto presentado por la primera. Dicho monumento consistirá en una plazuela, con una pileta de agua a dos niveles, una acequia que regará 8 palomos, especialmente plantados en ese sitio. Naturalmente, que se trata de un proyecto de excepción, bello en su estructura, valiosísimo en su contenido simbólico.

Es necesario, por lo demás, insistir una y otra vez en los altos méritos que como escritora, cuentista y genial embajadora de la amistad destacó por más de 40 años consecutivos Marta Brunet, carrera ésta de éxitos rotundos que fue decisivamente truncada cuando en 1967, encontrándose en Uruguay, la

sorprendió la muerte, mientras aguardaba en censojo abierto su incorporación a la Academia de Letras de este país amigo. Su vasta producción literaria entaizada en el corazón mismo de nuestro pueblo, llegó a circular por toda América, ganando también el aplauso abierto y sincero de los más exigentes círculos literarios del mundo.

En nuestra patria, es Marta Brunet la única y más alta representante de nuestra llamada "literatura criolla", la que mejor pudo incursionar en la sociología o esencia latente de nuestro pueblo, dejando el paisaje —donde Latore fue su exiguo indiscutido— para segundo término. Así, desde su novela inicial "Montaña Adentro" (1922), pasando por "Bestia domada", "Humo hacia el sur", "María Nadie", "Amasijo", toda la literatura de Marta Brunet, trasciende tanto en la forma como en su espíritu, lo más auténtico de nuestro pueblo.

Que esta bellísima escultura, representando quizás si uno de los motivos más originales de nuestra tierra y que más amó nuestra escritora, vaya a perpetuarse en el Cementerio General de Santiago, donde habrá también que trasladar los restos de nuestra sin par novelista, desde luego que no está bien para la tierra y el recuerdo de Marta Brunet. Chilán, tierra fecunda en valores sustanciales de la raza, ciudad señera en las altas labores del espíritu, se merece de sobre que un monumento así concebido se erija en la tierra que vio nacer a esta mujer excepcional.

M. A. DÍAZ

**Monumento a Marta Brunet. [artículo] M. A. Díaz**

**AUTORÍA**

Díaz, Miguel Angel, 1925-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1968

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Monumento a Marta Brunet. [artículo] M. A. Díaz

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa